

Prólogo al documental *Novelda-Japón 0 euros*

Alfredo había tenido un sueño. En él, luces multicolores iluminaban su rostro y el neón de los edificios se reflejaba en sus ojos claros. En su sueño había un viaje, un trayecto largo y difícil, una verdadera aventura.

Como un Ulises de este tiempo que regresa a casa llevado por la fuerza de los vientos y los dioses, Alfredo Navarro Benito quería partir hacia la otra punta del planeta, hacia lo desconocido, hacia lugares que solo existían hasta entonces en las páginas de los atlas y los libros de viajes.

En su caso, la fortuna sería su compañera y, sobre todo, la buena fe de quienes se cruzaran en su camino.

El 17 de julio de 2008, Alfredo ya estaba en ruta. Su destino: Japón. Su objetivo: llegar sin gastar ni un euro, únicamente confiando en que alguien lo orientara, lo llevara hasta el siguiente pueblo o le diera cobijo. No obstante, en su largo viaje (narrado en pequeños vídeos colgados en la página web www.noveldajapon0euros.com), Alfredo tuvo que dormir en parques o en bosques, sufrir el miedo por las carreteras y, ante todo, notar cómo la soledad le abrazaba a cada instante. Trabajó también, por supuesto, para así poder costearse el llegar al siguiente punto del mapa.

Durante su viaje de casi tres meses, Alfredo sintió en su piel el hecho de vivir en un país extranjero, pero él de forma voluntaria. En su cartera, rebosaban las ganas de cumplir su sueño. Sus únicos compañeros de viaje fueron un ordenador portátil, una tienda de campaña, una mochila y una cámara de vídeo, porque Alfredo, además de aventurero, es sobre todo director de cine, narrador de imágenes.

Las vivencias que ahora plasma en este documental son la esencia de su retina. Todo lo que no cabe aquí, por espacio, lo intentó transmitir en su cuaderno de bitácora (el blog que iba llenando a medida que pasaban los días, el medio por el que los demás sabíamos de sus andanzas). Lo que no pudo contar, lo que no cabía en el encuadre, lo que no se podía expresar con palabras, forma parte ya del recuerdo vivo: las luces de Osaka, los sonidos de la lluvia sobre Venecia, la belleza parisina, el frío de Rusia, la magia de Berlín...

Todas esas vivencias forman parte ahora de su sueño, un sueño muy distinto que el inicial, un sueño que ahora habita en la cámara oscura de los recuerdos gratos de quien ya es el primer noveldense en llegar a Japón por cero euros.